

EL HERALDO GALLEGO.

SEMANARIO DE CIENCIAS, LITERATURA Y ARTES.

Director propietario, Valentin L. Carvajal.

GALICIA ANTE TODO.

Deus fratresque Gallaici.

GALICIA SOBRE TODO.

SUMARIO.—Dos palabras sobre la Humanidad y la Ciencia, por E. Trillo.—A orillas del Ulla, (Perfiles gallegos) por A. Vicenti.—Galiciamusical, (La Gaita) por J. V. Silvani.—Las leyendas del conde, por J. Ojea.—Seccion bibliográfica por X.—A Galicia, (soneto) por A. Goyanes Meneses.—Perlas, (poesía) por R. Cibeira.—Y hoy yo rezo por ti, (poesía) por R. Ulloa.—Frores e vágoas, (poesía) por V. L. Carvajal.—Exposicion regional de Galicia, por P.—Variedades.—Anuncios.

DOS PALABRAS

SOBRE LA HUMANIDAD Y LA CIENCIA.

(Continuacion.)

Doquier la Ciencia en sus distintas manifestaciones intentó mejorar la condicion social del Hombre, lanzando á la publicidad en tesis y doctrinas, verdades luminosas, gérmenes profundos de bienestar y dicha, que de una manera eficaz contribuían al progreso de la Humanidad; allí ejerció esta con precision matemática, un estremado rigor contra los sostenedores de los nuevos principios; ya individuos aislados, ya familias, ya clases. La mala fé algunas veces, la ignorancia casi siempre, han sido las causas de in-

justas vejaciones y execrables tiranías. Los Apóstoles de la nueva idea elaborada en su inteligencia á costa de mil privaciones y penosas vigiliias, se atrageron siempre el ódio y prevencion de sus conciudadanos. Una vida consagrada por entero al estudio y meditacion de las grandes verdades científicas, el sacrificio en aras de la Ciencia, de los años del hombre mas ricos en ilusion y poesia, en nada atenuan, en nada amenguan, el rigor de la Humanidad, desde el dia en que el innovador cree llegado ya el momento de hacer conocer al mundo doctrinas y principios hasta allí ignorados. Sus contemporáneos le calificarán de iluso, anarquista y detractor del orden social, y si la Historia atestigua que los propagandistas de nuevos principios científicos fueron alguna vez recomendados á la indulgencia pública, á la manera que la desgracia de un loco escita en todos los corazones un sentimiento de conmiseracion, tambien enseña y con mayor frecuencia por desgracia, que á las sonrisas de compasion ó desprecio, reemplazaron las mas de las veces, persecuciones odiosas; lóbregas mazmorras y á menudo la muerte. La existencia del Sábio sobre la tierra, no ha sido mas que un sacrificio constante, un martirio prolon-

gado, y si despues de estudios y meditaciones continuadas llega un momento en que la sonrisa satisfactoria del triunfo se dibuja en la espresion de su fisonomia; esos instantes de dicha son siempre fugaces y pasajeros. El espíritu ha logrado arrancar á la Ciencia una doctrina, una verdad que pasaran ya á ser patrimonio de la Humanidad, traduciéndose sus resultados en un aumento de progreso social, pero desde ese momento comienza para el Sábio una nueva era de miseria y persecucion, y la serenidad y fortaleza le serán muy necesarias en la nueva peregrinacion al templo de la Gloria. La ignorancia, la preocupacion, la mala fé, esgrimirán de consuno sus aceradas armas contra el propagador y el Apóstol. No existirá para él lugar de reposo: sangre y lágrimas designarán á la posteridad sus huellas. Lucha sublime que anonada el entendimiento y mueve el ánimo á admiracion profunda. Es un hombre solo que lucha contra la Humanidad; posée la conciencia de su noble mision y con ánimo tranquilo lanza al rostro de sus perseguidores una sonrisa de desprecio y lástima; la desgracia no logra dominar aquel espíritu altivo, aquella voluntad de hierro que parece moverse en una esfera superior á la de los demás hombres, y si la naturaleza flaquea al rigor de la suerte rindiendo así un miserable tributo á la flaqueza y debilidad del cuerpo humano, la conciencia no cede, segura de la verdad esclama como el célebre astrónomo Florentino, el inmortal Galileo, al exigirle á la avanzada edad de setenta años, bajo severísimas penas, una abjuracion solemne, *é pur si muore*. He aquí el Dualismo en toda su estension. La Humanidad parece victoriosa, pero ese triunfo aparente puede muy bien compararse al leve y fugaz relámpago que en el fragor y obscuridad de la tormenta, ciega un momento con su brillo la vista del desgraciado náufrago, para aumentar luego en

torno suyo las tinieblas, el peligro y la muerte. ¡Martires de hoy! ¡héroses del mañana! ¿qué importa que la posteridad les tribute en el porvenir un cariñoso recuerdo, esculpiendo sus nombres en letras de oro y lápidas de mármol, elevando por doquier suntuosos monumentos y soberbios obeliscos, home aje tardío á la memoria de seres que sacrificaran toda su vida en aras de la Humanidad y la Ciencia? ¿Qué importa que el poeta inmortalice su recuerdo, ciñendo á sus sienes el laurel inmarcesible del Genio y dedicándole sus mas preciados y hermosos cantos? Lucha y sacrificio: estas dos palabras reasumen su historia. La Ciencia y la Humanidad; he ahí los elementos del mas trascendental Dualismo. La lucha es perpetua, de todos tiempos, de todas edades. Desde los primeros dias de la Humanidad hasta nosotros; ese Dualismo se manifiesta con igual intensidad, con la misma precision. Es cierto y no lo negaremos, que el progreso social ha despojado la lucha de ese carácter salvaje que presenta en sociedades rudimentarias, mas no debe olvidarse que lo accidental en nada modifica la esencia. Las formas habrán variado, no así el fondo que es siempre el mismo.

EDELMIRO TRILLO

(Concluirá.)

A ORILLAS DEL ULLA.

PERFILES GALLEGOS.

VI.

ROGATIVAS.

(Conclusion.)

Apareció en primer término un altísimo pendon de tisú morado, algun tanto descolorido á causa de la edad, con una cruz de bronce por remate y sujeto al mastil por dos gruesos cordones de seda.

Seguíanlo otro guion negro con borlas y flecos amarillos, enseña de la muerte bajo cuya sombra entran en su último lecho los

difuntos, y la cruz parroquial erguida entre dos turbios faroles.

Asomaron luego los clérigos auxiliares, recitando las letanías con ayuda de los cantores, el sacristan y el *animeiro*.

Antes de pasar adelante bueno será hacer algunas aclaraciones respecto de estos últimos.

Los cargos de sacristan y cuestador son por lo comun anuales, electivos de la fabrica ó del cura y altamente solicitados por los feligreses; él de cantor es puramente oficioso y lo desempeñan aquellos paisanos que, sabiendo leer el latin y para captarse la benevolencia del párroco, amen de ciertos regallitos, entonan los Domingos el Kyrie, Gloria, Credo, etc, guían por la tarde el Via-Crucis y ponen en todo tiempo y lugar sus pulmones al servicio de la iglesia.

En esta ocasion iban al lado de los presbíteros contestando á sus preces con voz descompasada para advertir á los labriegos donde y cuando habian de decir: «rogad por nosotros, líbranos, Señor, ó rogámoste que nos óigas.»

El cura revestido de capote y llevando un cirio en la mano presidía el cortejo, á retaguardia del cual se agruparon inmediatamente hombres, mujeres y niños.

Esceptuando los paralíticos, ningun feligrés habia faltado á la solemnidad que era para unos y otros de trascendencia suma.

Teniendo como tenia por objeto impetrar la bendicion de Dios sobre los campos en garantía de la cosecha futura, interesaba igualmente al mas rico y al mas pobre; á aquel por su dinero, á este por su vida.

El año en que es menguada la cosecha, los propietarios que merecen tal nombre (pocos son) se ven en la dura necesidad de hacer frecuentes limosnas; mientras los casimendigos, poseedores de una *leira* que apenas bastaría para dar sepultura á sus hijos, ó los siervos del foro que no recojen maiz suficiente para vivir hasta la inmediata recoleccion, empiezan desde Abril á correr de puerta en puerta, ajustando onerosos préstamos de grano.

Cuando la procesion, saliendo del camino hondo que conduce á la iglesia entró en las tierras de sembradura, desplegóse en forma de larguísima cinta, cuyos extremos se retorcián á veces como si quisieran juntarse.

Así era preciso, pues las sendas que cruzan un sembrado son tan curvas cuanto estrechas, y los labradores que recorrian el terreno propio pasaban por ellas con suma delicadeza para no estropear la mies, ó la semilla.

Los pendones movidos por el récio viento, ondulaban y se tendian como estandartes de batalla.

Sobre el fondo gris de los barbechos destacábanse con vigor las sobre-pellices blancas de los curas, los *déngues* rojos ó abigarrados pañuelos de las muchachas y los oscuros mantelos que sirven de mantilla á las viejas.

Los ancianos y los mozos, el *vinculeiro* que acapara en sus trojes esperando la carestía y el menesteroso que para vivir hasta Otoño cuenta no mas con las espigas de la caridad pública, aliados por el comun interés desfilaban lentamente, uno á uno, con los ojos bajos y salmodiando á voz en grito: «Orate pro nobis.»

A veces un devoto erguía la cabeza para decir enérgicamente al compañero de delante: oye, torpe, si vuelves á pisar mis patatas tendrás que habértelas conmigo.

Al pie de una cruz, que se yergue en medio de un cenagoso descampado y señala el límite de la feligresía, detúvose la procesion y enmudecieron las voces.

Hincóse de rodillas la multitud, y el párroco, alzando tres veces consecutivas la diestra, bendijo los campos.

El sol que iba llegando al zenit alumbraba de lleno aquel cuadro conmovedor y pitoresco.

Algunas yeguas que pacian con sus potros en el descampado, espantadas por la procesion huían á galope exhalando impacientes relinchos.

Sobre el pinar inmediato describía círculos enormes y graznaba con furia una bandada de cuervos.....

¡Es tan hermosa la fé, aun para los que la han perdido!

¡Es tan conmovedora la tierna confianza con que los campesinos llaman á Dios en su ayuda!

Sin embargo, no se puede negar que en muchas ocasiones exageran esta confianza hasta rayar en descortesía.

Díganlo sino los de Remesar, que alarmados el año anterior por una larga sequia, y habiendo sacado en procesion á su patrono San Cristóbal con objeto de obtener una copiosa y benéfica lluvia, llegado que hubieron á un puentecillo rústico voltearon las andas y dieron con la imágen en el río.

Díganlo asimismo los que, para lograr la satisfaccion de un deseo mas ó menos legítimo, atan codo con codo al glorioso S. Antonio de Pádua.

Entretanto y despues de la bendicion ha-

bian comenzado á desvandarse los devotos.

Solamente una pequeña parte, mas fervorosa ó por que tal era su camino, regresó con la rogativa á S. Esteban.

Al entrar en mi habitacion oí de nuevo el lejano campaneó de la parroquia que anunciaba la recojida.

ALFREDO VICENTI.

Santiago.

GALICIA MUSICAL.

XII.

LA GAITA.

(*Gaitas gallegas*)

La gaita mas antigua que conocemos, es el *órgano* primitivo de los hebreos. Como este instrumento músico ha sido siempre dedicado al regocijo público, mas bien que á las festividades religiosas, de ahí que en las sinagogas judaicas no se hayan conservado ejemplares históricos de la gaita primitiva. La gaita nació en el campo, y en el campo ha de morir.

Los griegos han creado su célebre *flauta de Pan*, de la que supieron sacar gran partido algunos filósofos de la antigüedad helénica.

Los árabes conocieron asimismo el instrumento popular que nos ocupa, y á ellos debemos el nombre de GAITA, que damos hoy á todos los instrumentos creados bajo el mismo principio.

La gaita de los árabes, pasó á los indios, en cuyo país fué conocida por el nombre de *Schyari*, segun hemos leído en una antigua obra. (1)

Los chinos, que han tomado una buena parte de sus conocimientos musicales del pueblo indio, han tomado asimismo algunos instrumentos, entre los que aparece la gaita india; pero, trasformándola algun tanto, dieronle despues el nombre de *Lure*, queriendo recordar un antiguo sistema de semitonos denominado *Lu ó Lur* segun los anticuarios.

Es muy probable que los japoneses, por su relacion artística y comercial con el Imperio Chino, hayan conocido y usado el *Lure* en sus fiestas populares. Creemos de igual

manera que los persas, por su inmediata relacion con los antiguos árabes, han conocido y usado el favorito popular instrumento de los partidarios de Mahoma; al menos, como dice un autor moderno, «cuando los árabes se mezclaron con los persas, hubo una amalgama que fué de cierto modo favorable al desarrollo del arte poético-musical.»

Los árabes que, como dice Viardot, (1) fueron los primeros maestros así en el nacimiento de la civilizacion antigua como en el nacimiento de la moderna ilustracion, debieron dar á conocer en los países modernos su *gaita* particular, estendiéndose despues entre estos hasta conseguir su completa popularidad.

En Italia conócese la *gaita napolitana*.

En Suiza la *cornamusa*.

En Escocia el *Bag-pipe*.

En Rusia la *rcalnica*.

En la Nueva Bretaña el *blak*, que acompañado de la *bombarda* (especie de oboé) preside siempre las fiestas puramente populares.

En España conócese asimismo el antiguo *odrecillo*, la problemática *gaita zamorana* y la *gaita* que denominamos *gallega*. (2)

Es indudable, pues que la *gaita* es el mas popular instrumento; es indudable asimismo que cuenta muchísimos siglos de vida, pudiendo probar hasta la evidencia que es el intérprete musical VERDADERAMENTE CONSTITUIDO que primero se ha conocido en el mundo musical. (3)

Las *gaitas* constan de uno ó varios *pedales*; pero el instrumento que nos ocupa es siempre, *siempre uno*: la *gaita galaica* tiene el pedal sobre la *tónica*, mas la 5.^a llevada á una 8.^a superior; la *gaita napolitana* deja oír un *acorde perfecto*, *tónica*, 3.^a y 5.^a cuyos sonidos están colocados por su orden diatónico; el *bag-pipe* escocés, conocido también

(1) Historia de los árabes y de los moros en España, pág. 273.

(2) Graciosa es la definicion de la *gaita zamorana* que se lee en el Diccionario enciclopédico de Melcior. Aclaremos este punto en artículos sucesivos.

(3) En todos nuestros trabajos histórico-musicales sobre la antigüedad de los instrumentos y la ilustracion artística de los hebreos, de los chinos, de los griegos etc; hacemos conocer que es una aberracion de la inteligencia humana el creer que el invento de los hebreos atribuido á Tubal, conocido en la historia por *órgano*, sea realmente un instrumento de este género, cuando debe estar en la conciencia de todos que es materialmente imposible *empezar el arte con manifestaciones de grandeza*, cuando no existen los rudimentarios principios.

(1) En el mas completo *Diccionario de la música* que ha visto la luz en España, solo se lee que *Schyari* es un antiguo instrumento especie de *gaita*.

en Irlanda, está en tono distinto, dejando oír la tónica ó *fundamento de su escala*, su sonido equisonante (la 8.^a), mas la 3.^a de aquella, que debemos considerar como una nota fija admisible unicamente en las canciones de Escocia é Irlanda; de igual manera suelen variar mas ó menos las distintas gaitas de otros muchos países asi antiguos como nuevos. De todo lo dicho se desprende, que las gaitas difieren de tonalidad y de notas pedales segun el país; pero el mas micpe no dejará de reconocer en todas ellas nuestra gaita popular, *reproduccion exacta* del antiguo *órgano* de los hebreos.

En la imposibilidad de dar mas estension á nuestro trabajo histórico, hacemos punto final en este asunto, sin que por eso dejemos de tratarlo algun dia con la minuciosidad que su importancia exige.—¿Bastará lo ya escrito para convencernos de que la gaita es *antigua, popular y de gran importancia histórica*?—Bastarán las noticias que ligeramente hemos espuesto, para tener por cierto que la gaita *se debe á los hebreos primitivos*?—*La censura lo dirá.*

Hoy por hoy y sobre todo en un trabajo *no espofeso*, no podemos estendernos en mayores consideraciones.

Coruña, 1875.

VARELA SILVARI.

LAS LEYENDAS DEL CONDE.

XV.

Repentinamente una voz desagradable y temblorosa, como la que el miedo oprime en la garganta, giió en las sombras:

—¡Jesús! el fantasma de Alan.

Arrancado de esta suerte el apenado caballero á sus silenciosas inquietudes preguntó con seria voz:

—¿Quién sois?

—Rusten, señor; y pertenezco al conde Unaldo—y aproximándose mas, el locuaz aparecido, prosiguió—¡Ah! creí que erais el diablo; y es todo al revés, pues que sois el valiente que mandó al infierno el sarraceno y que libró de llamas á la hija del conde, mi señor.

Notando luego la profunda meditacion en que habia vuelto á sumirse el generoso guerrero dijo:

—Quedaos con dios, señor; y no asustéis así á la gente. A estas horas vienen las brujas y los duendes en nefanda compañía á bailar en las encrucijadas de estos bosques y cualquiera os tomará por un vomitado de la tierra.—Está perdidamente enamorado... murmuró luego á media voz dirigiéndose á la posesion del conde.

XVI.

Permanecia, en tanto Enide, de cuyo pecho no habia exalado una sola exclamacion, silenciosa y triste como arpa muda de olvidado trovador.

Agitaban su alma los primeros estremecimientos de la fiebre que innunda siempre violenta el corazon de la muger, y sus lábios enardecidos se entreabrian con lento y prolongado ritmo para alimentar la vital ondulacion de aquel pecho, presa de naciente y desconocida inquietud. Sentia pasar las horas perezosas de la noche sin poder llamar al dulce sueño en su auxilio, y por la primera vez en su vida de inocencia, una ansiedad inesplicable hizo rodar algunas lágrimas de aquellos ojos que jamás habia empañado el dolor, ni tampoco iluminado el goce fugáz de ninguna alegría. Su alma permanecia hasta aquel dia tranquila, ignorando el fuego oculto que existia dentro de ella, como esos lagos misteriosos que esconden cariñosas las montañas en su seno, cuya cólera adormecida jamás despertaron los vientos irritados.

Así la sorprendió la dulce aurora, sentada en su lecho, y con el rostro oculto en el pulido marfil de sus delicadas manos.

XVII.

Rusten llamó con receloso cuidado á la puerta de su estancia y despues de esperar largo tiempo sin oír contestacion entró. Observó con aire malicioso las huellas que el insomnio habia impreso en las pálidas mejillas de la hija de su señor; recordó la actitud en que habia encontrado, la noche precedente, al caballero y murmuró con sonrisa feróz:

—¡Hola! tambien mi candorosa condesita está apestada de aquel mal...

Rusten era un ser deforme y repulsivo como los monstruos que se forja una imaginacion calenturienta.—Raquitico y contrahecho con espan

oso rigor de la naturaleza que había agotado en él la sublimidad de lo horrible, er, sin embargo, su alma mas deforme todavía: en su cuerpo reconoceria Victor Hugo á Quasimodo, y en su alma tenebrosa á Barkilphedro, ó Shakspeare á Caliban. La crueldad le hacia sumiso y un afecto bondadoso ó un beneficio recibido levantaban tempestades de rábía y de venganza en su mísera existencia. El mal era el fondo de su vida, su constante aspiracion.

¿Amaba á Enide?—Es un arcano.

Teniale el conde en su familia por la extravagante costumbre de aquellos tiempos que hacia necesario en los palacios la presencia de un ente que escitase en los señores—cansados de batallas y de guerras—agradable entretenimiento con la osadía de su lengua consentida, y con la mueca natural de estos monstruos arrancados, al parecer, á la arquitectura de la época.

Había adivinado,—por esa maravillosa intencion que la providencia concede á los seres que despoja despiadado de todos los encantos del modelo que sus manos creadoras depositaron en Eden—lo que pasaba en el corazon de Enide y en el del hermoso caballero.

Oprimió el suyo con las manos como en un acceso de furia ó de dolor y salió de la estancia con un plan tenebroso en su cabeza i ternal.

Fingió á Degoberto—el fiel escudero—un mandato del conde que le llamaba á su lado; y con la ayuda de una vieja agorera que vivia muy cercana, entre las cavidades de una roca, en compañía de una serpiente y de un moquuelo, comenzó su plan.

J. OJEA.

SECCION BIBLIOGRÁFICA.

HORAS DE INSPIRACION. *Poesías de Emilia Calé y Torres de Quintero.*—Madrid, 1875. (1)

Allá por los años de 1867, publicó en Lugo, la casa editorial de Soto Freire, un tomo de poesías de la aun, entonces, poco conocida poetisa Emilia Calé. Apadrinaba aquellas primeras inspiraciones el reputado crítico Sr. Laverde, y en verdad que, apesar de la autoridad de tan

(1) Un elegante tomo en 8.º mayor, de mas de 200 pág; nueva edicion de lujo, corregida y aumentada: 10 rs, en Madrid y 12 en provincias por razon de porte. Se vende en esta capital: librería de Vicente Miranda. A nuestros suscritores, que lo deseen; se lo enviaremos franco de porte.

digno miembro de la Academia Española, la mejor recomendacion del precioso libro era el mismo valor que encerraba en sus bellos versos. El público, pues, los recibió con agrado y Galicia comprendió que tenia un nombre mas que escribir con caracteres de luz en las brillantes páginas de su historia literaria Emilia Calé siguió entreteniéndose sus *horas de inspiracion* en departir con las musas, y el aura de su reputacion fué creciendo á medida que sus melancólicos cantos enternecian á los admiradores de su talento que, como el que éstas líneas escribe, leían con afán las tiernas baladas de la ilustre poetisa coruñesa.

Hoy vuelve á ver la luz con el mismo título de aquel libro, uno nuevo, puesto que contiene bellísimas poesías de que carecía el primero HORAS DE INSPIRACION se titulan ambos, y en efecto, momentos verdaderamente inspirados debieron ser aquellos en que la poetisa roba sus cantos á la sirena, sus gorgeos al ruiseñor, sus armonías á la naturaleza.

Y en verdad, consuela el alma leer, en estos tiempos que tantos y tan malos versos se escriben, composiciones como las de Emilia Calé. Ellas nos muestran notoriamente «que ha nacido poetisa, que ha recibido del cielo el don de revelar la belleza oculta á los profanos» La autora de HORAS DE INSPIRACION, ha recojido en el pensil de Apolo flores de todos matices y olores. Ya canta á la Religion ó á sus atributos y se inspira en la efusion de su alma hácia Dios, en su unción católica, en su ardiente adoracion á ese trasunto de caridad sublime y de virtud inmaculada ¡ya á la Naturaleza y su corazon late apasionado á impulsos de la brisa de las marinas, de las auras de los valles, de los airecillos de las montañas. Y en estos melancólicos cantares es donde se revela la inspiracion de la poetisa, este es el género de Emilia Calé.

No son sus canciones religiosas lo que en severa crítica se llama Oda sagrada, ni el lirismo de aquellas, es el lirismo sacro de David ó Isaías, tan bien representado en la literatura española, en los cantos de Fray Luis de Leon, Herrera y Melendez. Las poesías religiosas de Emilia Calé, son la sencilla plegaria de su corazon, sin la rigurosidad del arte, sin la artificiosa imitacion á los modelos; son el canto del ave al saludar á la aurora, el arrullo de la tórtola que ama la floresta, uno de tantos ecos de la Naturaleza, en fin, que eleva un canto al gran Criador.

Los movimientos tiernos y dulces del corazon, los afectos del alma, los sentimientos íntimos, tienen para su musa mayor simpatía. La poesía descriptiva, ese género tan en boga en el pasado siglo, ocupa, tambien un digno lugar en este libro. Emilia Calé posee el secreto de reunir estas dos fuentes de poesía, y ese modo de hermanar el corazon y la fantasia, esa compenetracion del elemento pintoresco y del patético ha llamado la atencion de tan eminentes críticos como D. Gumersindo Laverde y D. Patricio de la Escosura, colegas en la Academia Española que han dedicado justas alabanzas á nuestra ilustre compatriota.

La pátria, el amor á su querido país natal, es uno de los sentimientos que mas resalta, tambien en sus versos y ya se inspire en su bella naturaleza, ya en sus grandezas y glorias, á la bulluciosa ciudad y al solitario castillo, al poeta y al héroe, siempre en sus *horas de inspiracion* se la consagra esplendente.

Empero lo sobresaliente de este libro debemos buscarlo en la poesía sentimental. Las tiernas baladas de Emilia Caló, esos suspiros exhalados con ritmo, esas lágrimas que al desprenderse se convierten en versos, diríamos, bajo la emoción de su reciente lectura, que son el *non plus* de la perfección en el género. Quizá el frío análisis del crítico juzgue azaz exagerada tal calificación, emitida bajo la impresión primera; pero ya que no nos es dado hacer alarde del helado escarpelo de aquel, vanagloriémonos del sensible corazón del entusiasta. Por de pronto, declaramos falto de sentimiento, al que, al leer las composiciones elegíacas que dedica á sus amantes padres y á su perdida hija, al que leyendo las sentidas poesías en que habla á sus hijos, pedazos queridos del corazón, no se conmueva, ni sienta humedecerse los ojos.

No reproducimos aquí ningún trozo porque tememos siempre que nos quede olvidada la de mayor mérito, y al fin y al cabo los lectores del HERALDO GALLEGO conocen las poesías de Emilia Caló, pues desde los primeros números, houró con su colaboración las columnas de este Semanario.

La escritora gallega consagra las producciones de su inspiración a lo que mas ama. Así como el primer libro se lo dedicó al padre este se lo dedica a la patria. Hoy que, como hemos dicho en la anterior bibliografía, se nota cierto movimiento intelectual en pró del patrio honor, Galicia reciba con fruición la excelente obra de su inspirada hija, que vivirá mas que *el suspiro que se pierde en el aire*, pues los brillantes destellos de la inspiración viven eternamente por que aquella *es de Dios y de Él su ser recibe*.

X.

A GALICIA,

CON MOTIVO DE SU EXPOSICION REGIONAL.

SONETO.

La rica en variedad y en hermosura,
La humilde, tan honrada cuan sencilla,
La que es en el combate maravilla
Del Héroe (1), que pregoná su bravura;
Galicia, ¡la olvidada! hoy se apresura
A enseñar con modestia cuanto brilla
En su preciado suelo... ¡La mancilla
No cubrirá ya, no, su frente pura!
Casta matrona, con desden mirada
Por la patria, que no te conocía:
Cuando al certamen á que fué brindada
España llegue, entre burlona y fria...
Absorta ha de quedar... y, entusiasmada.
Concederte querrá la primacía...

A. GOYANES MENESES.

Monforte, 1875.

PERLAS.

A. M.

Cuando estaba á tu lado prenda mia
mi delicia mayor, mi dicha toda,
era besar con incansable anhelo
las perlas de tu boca;

(1) Lord Wellington.

Hoy que de tí la inmensidad me aleja,
hoy que no miro tu semblante hermoso,
beso incesante y lleno de ternura,
las perlas de tus ojos.

ROGELIO CIBEIRA,

Carballino, 1875.

Y HOY YO REZO POR TÍ.

La pátria me llamó y fuí á la guerra
y al verme tú partir
jurásteme llorando sin consuelo
rezar siempre por mí,

Mil veces yo la muerte vi cercana
en la sangrienta lid;
mas siempre me salvé porque sin duda
rezabas tú por mí.

La guerra terminó... Volví á mi aldea
y ¡oh suerte infeliz!
fuí á buscarte y tú ya habías muerto
y hoy... rezo yo por tí!

R. ULLOA.

Pontevedra, Julio, 10 de 1875.

FRORES E VAGOAS.

Puxen frores por-riba d'a tua coba
Como recuerdo d'o teu tenro amor,
Cando as fun ver dempois xa estaban muschas,
Perderan seu perfume e seu color;
Enton chorei 'o verte alí esquecida:
Dend' hoxe as miñas vágoas, frores son...
Anque ninguén as vexa n'a tua coba,
Tí velas preto a Dios.

As frores d'ista terra logo morren,
Soilo eternas serán as qu' eu che dou:
Vágoa qu' eiquí se verta por un morto
E n'o ceo unha fro.

VALENTIN L. CARVAJAL

Orense.

LA EXPOSICION REGIONAL DE GALICIA.

Aquellos que, no siendo gallegos, han oido un dia y otro dia propalar por la prensa de Galicia la magnificencia, riqueza y bondad de este país; fijan hoy su vista en la Exposición de Santiago, para buscar la prueba práctica de las palabras de los paladines del país galaico. La gran trascendencia que para nuestros intereses tiene el Certamen regional próximo á celebrarse, se comprenderá, pues, con solo hacerse esta reflexión. Y he aquí el gran temor que abrigamos de que nuestros productores no alcancen la suma importancia

que encierra tal concurso, pues no vemos espontaneidad en ellos y solo los trabajos de celosas comisiones hacen que debilmente y en mas mínima escala de lo que pudiera ser, expongan sus productos à cuya mejora tiende esta competencia en la noble terreno del Certamen. Y es porque se necesita educar à nuestros productores, esto es, despertar en ellos el estímulo de repetidas Exposiciones regionales, pues una de estas aisladas significa poco, mientras que preparadas de ante mano y convocadas en periodos convencionales, llegan à desterrar la apatia que se manifiesta en las clases productoras de nuestro pais y reflejar su adelanto y perfeccionamiento en la progresiva marcha de la civilizacion de los pueblos.

Hemos oido quejarse à varios del poco tiempo que tuvieron para preparar las materias, y en efecto, si para algunos ramos no ha sido el suficiente, lo ha sido sobrado para otros que no tienen disculpa de su criminal retraimiento. Motiva este, tambien, la errónea opinion que muchos artesanos y productores tienen de las Exposiciones, creyéndolas una ostentacion de lujo para presentar un brillante espectáculo à los ojos del público; así es que el artesano humilde cree no poder tener representacion y se retrae ó se afana por poder llevar un objeto de primor, pero de utilidad secundaria.

Es necesario pues desterrar tan equivocado juicio y hacerles comprender que una exposicion encierra un fin mas alto, que en ella busca el estadista la síntesis de la cultura regional, que ella es para el productor ó industrial una escuela de mútua enseñanza, un camino abierto de nuevos mercados, un eficaz remedio para equilibrar, en regiones abundantes como Galicia, la oferta y la demanda; y en fin, que à ella va el público no solo à admirar las obras de arte y objetos de adorno y fastuosos sinó que busca à su lado, los trabajos de próxima utilidad y productos de uso comun, examina, compara y juzga y teniendo en cuenta las cualidades, precios y circunstancias de elaboracion, funda imparcial las naturales leyes del consumo.

Estas consideraciones nos las ha sugerido el ver la poca animacion de concurrentes en esta provincia, que podia ser de Galicia la que mejor representada estuviera en la Exposicion.

En el número próximo trataremos de reseñarlos.

P.

VARIEDADES.

El Faro de Vigo, nuestro apreciable colega que en otro tiempo combatió la idea

emitida por el *Diario de Santiago* sobre una *Asociacion periodística*, cree hoy útil tal reunion y escita à sus hermanos en la prensa y amantes de Galicia, à realizarla en la misma ciudad en que se va à celebrar la Exposicion regional, los Juegos florales, y demás actos en pró del esplendor galáico. Contestan, apoyan y amplian el proyecto del colega vigués con brillantes artículos el *Porvenir* y el *Diario de Santiago*, y el *Porvenir* de Pontevedra; mostrando su conformidad la *Concordia* de Vigo, el *Anunciador* de la Coruña y el *Eco de Galicia* de Lugo. Nosotros que hemos estado siempre al lado de todo aquello que redunde en beneficio de nuestro querido país, ofrecemos nuestro humilde pero sincero apoyo para tal obra y no seremos los últimos en enviar nuestro representante à la antigua Compostela. No dejemos este proyecto sumido en el olvido en que yacen otros muchos y trabajen sin descanso nuestros hermanos de periodismo que nosotros le prometemos todo el auxilio de nuestras fuerzas.

No han valido las formales promesas de la Empresa del ferro-carril del Noroeste. Una y otra vez ha faltado à ellas y à sus compromisos y la línea continua, segun los periódicos de Lugo y de la Coruña en un deplorable estado. La casa Ruiz Quevedo y Miranda é hijo ha perdido el reñido pleito que sostenia con el Marqués de Manzanelo. Hoy le es imposible concluir los trabajos de la via férrea y sin embargo aun cree seducirnos con promesas y aun hay quien confia en su *(actividad. !)*

¡Quosque tandem abutere patientia nostra!

En cambio en la línea de esta ciudad à Vigo trabaja la intemperie en destruir la obra no terminada, y si en tal estado sigue, pronto no sabremos donde la via *fué*. Sin embargo con un debil rayo de esperanza se nos ha comunicado la noticia de que están prontas à arreglarse algunas dificultades que habian surgido, se continuarán los trabajos, con notable impulso y pronto nos unirá la locomotora con el puerto de Vigo. Así lo aseguran accionistas muy respetables de la Empresa.

ORENSE.—1875.

Imprenta de José M. Ramos,

Colon, 16.